

FIN DEL CIRCUNLOQUIO

Como saben nuestros radioyentes, digo nuestros telespectadores, digo nuestros lectores, el mundo de la metáfora comprometida con otra metáfora, y esta con otra, y así sucesivamente, hasta el punto omega o metacefalia, que es la reunión de todas las metáforas en la metáfora capital o de cabecera, abre ahora su paso con el tiempo nuevo, como diría Max Weber (¿o lo dijo Spenger?), a la «Kulturelles Wort» o «palabra cultural», derivada del libre juego de las fuerzas sociales, vamos, digo yo. El asunto ese de circuir o circunvalar mediante abstracciones ambivalentes y por ende inocuas desde la estática amartillada por una falsa perspectiva de dinamismo, que no, Cheli, que eres muy mayor. Así es que se rasgó el velo del templo, y sobrevino ese temblor terráqueo que anuncia el tren de la historia que se malogrará si se discute bajándose del tren y entreteniendo al factor de estación con manipulaciones conceptuales mediante una especie de teoría de la nostalgia vulgarizada, lo que haría que el tren de la historia entrase en contradicción frontal con el tren retro de las menos cero quince. ¡No, y mil veces, no! La resistencia frente al aciago curso de acontecimientos que sustituyeron la visión concreta del sujeto histórico por la apercepción trascendental de,



ciertamente, categorías majestuosas, aunque inanes, comienza en este instante, que es el del puro distinguir la alta escolástica de la ilustración, la ilustración de la información, y la información del estar enterado, que no es lo mismo. ¿Cómo impulsarnos hacia delante para reintegrarnos

atrás? ¿Es que el futuro de la ilusión es la ilusión del futuro? ¿Es que buscar el tiempo perdido es perder el tiempo? La política como folklore arcaico, la política arcaica como folklore. Pero yo os digo, de la eternidad, la mitad de la mitad. Y la mitad de la eternidad es el éter. ¡Se terminaron los circunloquios! En esta nueva época la expresión va rectamente a su blanco solar, porque homo hominis lupus lava más blanco, leche, que ya estaba viendo que se me olvidaba. Y así termino este artículo ciceroniano. Sujeto, verbo y complemento. Sin circunloquios. ■ ALBERTINA

propio Matón-Ki-Ki (ssinger), lo dice: están poniendo en peligro la paz internacional, porque cuando se ponen en peligro los beneficios de las multinacionales, se pone en peligro la paz internacional, ya que aquélla la hacen éstas.

La Campsa, muy consciente del perjuicio que nos están ocasionando los jeques con el Rolls y todo lo demás, había pedido unas subidillas nuevas para la gasolina. Los aumentos han sido concedidos..., superando esas peticiones. Con rumbo. Como debe ser. Nada de dos o tres pesetucas. Las cosas cuando suben es que suben de verdad. «Que tu sí sea sí y tu no sea no.» Los tibios serán vomitados al infierno. Parece incluso que hay un infierno especial para los tibios: en él hace más calor aún que en los otros infiernos.

La política económica hay que hacerla con decisiones enérgicas. La política económica es como la prueba de fuerza con el martillazo en las verbenas: gana el que pega el martillazo más fuerte. Nada de sutilezas. Aquí tenemos una economía que hay que reactivar. Que se reactive. Martillazo. Clooong. Subidaza. Que repercute en todo. Venga. Arrea. No hemos elegido el fácil camino de frenar la inflación. Eso queda para los timoratos. Inflaciona, que algo queda. Es como arrojar monedas desde un balcón. Alguna moneda permanecerá en el suelo, olvidada por los alegres niños que gritaban, «eche, padrino, no se lo gaste en vino». Dale otro marti-



SI NO QUIERES SUBIDAS, TOMA TAZA Y MEDIA

La fábrica de mitos para oligofrénicos distribuye desde hace tiempo en el mercado el modelillo en cera y cartoné de ávido jeque del petróleo que tiene un harem, un Rolls y unas ganas enormes de molestar. Hasta el